

EDELSON MONTESINO

De niño a hombre en un año

Elsa Ramos Ramírez

Entre las novedades que trajo la sub-serie Sancti Spiritus-Isla de la Juventud se inscribe la primera victoria en Series Nacionales del benjamín de los Gallos, Edelson Montesino Magdaleno.

Con sus 18 años, tiene el rostro del niño que es. Mas, luego de vencer los sustos de su primera subida al box desde el mismo primer partido de esta campaña, el muchacho debió esperar más de una salida para concretar el sueño ante un equipo que en el "Cristóbal Labra" se torna aún más complicado. Así, después de un largo traslado, saltó del catamarán al box y caminó cinco capítulos con tres carreras limpias.

"Me sentí muy bien, a pesar del cansancio por el viaje, el sol, el calor, tuve dificultades en el quinto capítulo, pero supe salir, el equipo me apoyó porque me hizo las carreras necesarias. Conté con la ayuda de Juan de Dios, el entrenador, quien me dirige el pitcheo y también de Ariel González, que lanzó un relevo espectacular para salvar su primer juego en Series Nacionales.

"No tenía apuro por la primera victoria, ya había salido en otras ocasiones y eso me ayudó a tener menos presión, eso sí, fue mezclando rectas, curvas, sliders y cuidándome de todo el mundo, fuerte en cada envío, como dice mi entrenador".

Como preámbulo de su primer triunfo, tuvo un debut exigente: "Fue en Artemisa, me sentí un poco presionado, salí a estadio lleno, bases llenas, dos outs, pero la tiré para ahí y di el ponche, que era lo que le hacía falta al equipo en ese momento".

Y comenzó su andar en un mundo hasta entonces desconocido en un equipo donde no es hábito arriesgarse con juveniles, mucho menos cuando no se ha quitado aún aquel traje. "Es un cambio grande en todo, requiere mucho esfuerzo, no conoces a todos los bateadores como en los juveniles, aquí tienes que ponerla donde te pida el receptor".

Montesino no llegó desde el cielo. Marcó su nombre en la categoría escolar y también en la juvenil, sobre todo este propio año, cuando resultó el lanzador más

integral del país para definir su staff como el mejor del campeonato con Promedio de Carreras Limpias (PCL) de 2.21.

Con balance de 8-2, obtuvo el 42 por ciento de los triunfos de su selección, fue tercero entre todos los lanzadores, cuarto en PCL (0.79) y lideró los juegos lanzados junto a varios pitchers (12); los juegos completos (7), las lechadas (6), los ponches (90) y fue séptimo en entradas lanzadas (68.1 innings), además de ser autor de un no hit no run (cero hit cero carrera).

"Fue algo grandioso, no pensé que me fuera a pasar. También tuve la ayuda de la defensa, estaba para que sucediera ese día, a pesar de que estaba limitado para lanzar mucho".

Lo de la limitación fue por las secuelas de una lesión, debido a una bursitis aguda que lo alejó un año y medio del box y de la que se recuperó gracias al doctor Francisco Montesino, del equipo nacional, y su entrenador Osmani González, quien lo cuenta mejor.

"Hizo un tratamiento muy bueno y fue muy voluntarioso para recuperarse, al punto de que cuando el doctor lo vio en noviembre y comprobó que había desaparecido la lesión no lo quería creer, empezó con 60 lanzamientos y luego 80, como en ese juego del no hit no run, que fue a siete capítulos. Ese día, cuando le quedaban solo cuatro para completar los lances reglamentarios, se lo dije y solo me contestó: ¡¡Vamos pa'lante!!; claro, primero lo consultamos".

Es esa voluntad, más su perseverancia, lo que compensa lo atípico de su somatotipo como lanzador, pues es pequeño y un poco grueso. "Es valiente, inteligente y siempre tiene ganas de entrenar—alega Osmani—, goza de buen control, da de una a dos bases por juego. Además, lanza 87-89 millas y cuando se exige puede llegar a 91, lo cual para un zurdo es muy bueno", apunta.

"Tengo que agradecerles mucho al médico y a Osmani, también a Ramón Gardón y otros entrenadores de la EIDE que han estado pendientes de mí en todo momento. Ahora cuando terminé ante la Isla le dije al profe: Estoy mejor que antes de empezar a lanzar en el partido, todo está bien y el brazo está perfecto".

Su palmarés lo llevó de refuerzo a la final del campeonato juvenil con Santiago de Cuba, con el que obtuvo bronce y con el que lanzó 12 entradas y registró 18 ponches. También a las filas de los Gallos, con los cuales ha lanzado bastante para ser el más joven del conjunto: 13 y dos tercios de entradas, en ocho partidos, con dos iniciados, 12 ponches, cinco boletos y promedio de 6.59 PCL.

"Es verdad, como dices, que he hecho un triple entrenamiento, pero mis profesores siempre se han puesto de acuerdo conmigo según la competencia que tengo y todo ha fluido bien; sé que la Serie Nacional implica una gran responsabilidad por mi edad y es una satisfacción que me hayan llamado, me siento orgulloso de que hayan confiado en mí. Lógicamente, es una categoría muy superior, aquí no te puedes confiar, no puedes tirar lanzamientos al medio de home y tienes que esforzarte en cada envío, hacerlo fuerte, fuerte".

Ahora debe integrar el equipo Cuba juvenil que irá al Campeonato Panamericano en noviembre próximo, en Panamá. Pero mientras llega ese tiempo, el niño de Cabaiguán se enfoca en cada salida con sus Gallos y espera pasar a segunda fase.

"Todos estamos haciendo el máximo esfuerzo, espero clasificar con ellos y luego a darle todo en el Cuba".



Las espirituanas defenderán su título de campeonas nacionales. /Foto: Vicente Brito

LIGA SUPERIOR DE BÁSQUET

Dos boletos para el cesto

El baloncesto espirituario encestó dos noticias casi al unísono e hizo otra vez historia cuando esta semana ganó par de boletos a la Liga Superior de Baloncesto femenino en las dos modalidades de este deporte: el 3x3 y el tradicional de cinco.

Lo hizo en el Torneo Nacional de Ascenso de la zona central, que tuvo por sede la Sala Yara de esta ciudad en una "maratón" competitiva que casi deja sin aliento a las participantes de las cuatro provincias involucradas. El primer boleto llegó en el 3x3 al liderar invictas 6-0 en encuentros jugados durante los días de descanso de su "hermano mayor", a razón de tres partidos en una misma jornada, al punto de que en 11 fechas se desarrollaron 15 encuentros.

Vital en ese desempeño fueron las actuaciones de Eyleen Gilbert, subcampeona centroamericana de esa propia modalidad, y la internacional y también subcampeona centroamericana de Barranquilla en el básquet tradicional de cinco Yamara Amargo.

Además de ponderar el saldo colectivo, Gilbert llamó

la atención sobre el exigente calendario: "Es una experiencia nueva de insertar el 3x3 en los torneos de ascenso, pero hay que hacer ajustes en el calendario para que se juegue con más calidad y las atletas lleguen en mejores condiciones. Jugué dos y es muy fuerte, incluso me lesioné, pero lo importante es que estaremos en la Liga en los dos baloncestos y aún somos las campeonas del cinco".

El otro boleto llegó sin terminarse el calendario oficial, pues, a falta de los dos partidos finales, ya las actuales campeonas nacionales tenían el pase garantizado y también el primer lugar, al llegar a las seis victorias necesarias para la clasificación cuando aplastaron a Villa Clara 88-48. Aparte del aporte de Gilbert y Amargo, quien tras lograr el boleto se alista para cumplir su contratación en El Salvador, resultó vital la contribución colectiva, pues se les dio juego a las 12 integrantes, incluidas las más jóvenes, según lo reconoce Heriberto González, director del conjunto.

"En sentido general las muchachas trabajaron bien, se ha

hecho una labor en colectivo, no ha existido como en otras ocasiones una atleta que haya definido las cosas, con la excepción de Yamara, pero las muchachitas se nuclearon alrededor de ella, en las dos modalidades, siempre estuvieron muy dispuestas, a pesar del agotamiento. Ahora nos enfocaremos en la preparación, somos el campeón nacional y eso te da un extra", apunta.

Cerradas las cortinas de este torneo, en el que Ciego de Ávila ganó el otro boleto por la zona central, Margaro Pedroso, representante de la comisión nacional, expuso: "El torneo es importante porque da la posibilidad de que se desarrollen figuras jóvenes, y las de mejores rendimientos pueden integrar la preselección nacional y el resto puede ser refuerzo. Sobre la inserción del 3x3, algunos lo hemos visto muy rígido porque son las mismas jugadoras y hay mucho gasto energético, no hay tiempo de recuperación, la comisión nacional y la técnica debemos sentarnos a analizar en qué momento insertarlo para que no se perjudique ni uno ni el otro". (E. R. R.)



Para el joven lanzador resulta un orgullo participar ya la Serie Nacional. /Foto: Vicente Brito

Espirituanos luchan medallas

Con saldo de dos medallas de oro, cuatro de plata y ocho de bronce, los luchadores espirituanos sellaron una actuación eficiente durante el campeonato nacional de lucha, efectuado esta semana en Camagüey, lo cual les valió para el tercer lugar de manera integral.

La eficiencia se confirma mucho más con el hecho de que en ninguno de los casos la provincia asistió con equipo completo—ni en la greco y libre de los hombres ni en las mujeres—, pese a que el torneo contó con la inmensa mayoría de los integrantes del equipo nacional, incluidos campeones y medallistas olímpicos, mundiales y de otros eventos internacionales de nivel, según destacó Jorge Basso, comisionado de la disciplina, quien agregó que los atletas que no obtuvieron preseas al menos se ubicaron en los puestos del quinto al octavo.

No por esperado resultó menos gratificante el título de Reineris Andreu, en los 57 kilogramos de la libre, donde obtuvieron preseas cinco de los siete representantes. El campeón mundial Sub-23 y titular centroamericano de Barranquilla viajó desde Alemania, donde debutó con triunfo en la Bundesli-

ga, para aportar el único título de los hombres de la libre y luego marchó a cumplir con su contratación.

Otras cuatro medallas de bronce ganaron los muchachos de esta modalidad, quienes ratificaron su tercer lugar del pasado año: Cristian Solenzal, en 65 kilogramos; Leonardo Rodríguez, en 70; Brayan Colarte, en 92 y Yoger Bastida, en 97.

Mucho más suculento resultó el saldo de los gladiadores de la greco, que, con su tercer puesto, superaron el cuarto precedente, gracias a la conquista de siete medallas, a razón de una de oro, tres de plata y dos de bronce.

El título lo obtuvo Reinier Monteagudo, en los 97 kilogramos, mientras los subtítulos corrieron a cargo de Javier Duménigo, en los 60; Damián Solenzal, en 67 y Luis Enrique Gutiérrez, en los 77. Los bronces fueron para Elgido Rodríguez, en 72 y Arbel Luis Castro, en 82.

Como muy bueno puede catalogarse el desempeño de las muchachas en la libre, pues las tres representantes espirituanas obtuvieron medallas: una de plata de Yariannis Marín, en 68 kilogramos y dos de bronce a la cuenta de Yamisaday Ayala, en los 53 y Geily Marrero, en los 50. (E. R. R.)